

BOLETIN OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 782

DIRECTOR
Abelardo Alvarez

SALE EL 10 DE CADA MES

ADMINISTRADOR
José Otero

Número

El Socio Don

ha satisfecho la cantidad de UN PESO moneda nacional, por su cuota correspondiente al mes de la fecha.

Diciembre 1.º de 1905.

EL VICE-PRESIDENTE,

EL TESORERO,

1906

Saludamos cariñosamente a nuestros asociados deseándoles la más completa felicidad al entrar en el 6.º año del siglo XX.

A las sociedades con las que sostenemos los tratados de amistad y a la prensa en general, nuestros votos más sinceros por su creciente progreso.

A LAS ROMERÍAS

**Airiños, airiños, aires,
airiños d' a miña terra
airiños, airiños, aires,
airiños, levaime á ela**

El 24 del corriente darán principio nuestras romerías en el pintoresco campo de la sucesión del extinto D. Juan Martín Nuñez, cedido galantemente por el administrador del Frigorífico «La Blanca», de acuerdo con el programa oportunamente publicado.

A ellas concurrirán, indudablemente, todos los hijos de la patria chica, á olvidar por un momento el rudo batallar por la vida, retemplando nuestro espíritu al calor de los *aturuxos* y alaláas, y del *feiticeiro* sonido de la gaita gallega, que evoca los dulces recuerdos de nuestras gloriosas tradiciones, condensando en armónico himno los ecos de nuestras alegrías por el resurgimiento glorioso de la colectividad gallega en América.

El campo romero, será el punto de cita para todos los hijos de las regiones en que, naturalmente se reparte nuestra inolvidable España y para los naturales del país y extranjeros que tanto simpatizan con nuestras costumbres sintetizadas en las famosas romerías gallegas.

**Pombiña s'os lares tornas
C' unha poula no teu vico,
D' aromas prumas é frores
Heiche de faguer un niño.**

Días de placer y de regocijo nos esperan con el grandioso espectáculo que ofrecen nuestras romerías, cuya fama legitimamente adquirida, resultará más eficaz en este año, que la comisión de fiestas y directiva no han escatimado medio alguno para satisfacer la curiosidad y buen gusto de los miles de romeros que nos visitan todos los años.

Juegos de distracción, bailes regionales, *cántigas* alaláas, *aturuxos*, gaitas, *pandeiros* músicas é *foquetes*; vistosisimas carpas donde se esponderán los más ricos caldos gallegos, rosquillas de Rivadavia y almendras de Allariz; nada faltará en el campo romero en los días 24, 25 y 31 de Diciembre actual y 1, 6 y 7 de Enero próximo.

**Compañeirños quiridos
Que á Galicia retornás,
Darlle un bico y un h' apreto
Se viven, os nosos pais.**

El 24 del corriente llegarán al Puerto de Buenos Aires en el magnífico vapor «León XIII» de la Trasatlántica Española, dos magníficos gigantes que representan los Reyes D. Fernando y D^a. Isabel la Católica y dos parejas de cabezudos todo de primer orden, trajes lujosísimos con coronas y toison de oro fino, adquiridos por el CENTRO GALLEGO en la ciudad de Barcelona, por intermedio de nuestro apreciado socio honorario el capitán Don Manuel Deschamps.

En el mismo día de su llegada se incorporarán á nuestros festivales exhibiendo sus arrogantes figuras por las calles de esta ciudad acompañados de la gaita gallega, cuyas melodiosas notas tienen la virtud de acallar penas y avivar placeres.

Anda mais, anda lixeiro,
anda vapor, mais axiña,
Que xa me tardan os bicos
d'a nai y-a terra queridas.

No falte un solo gallego á las *romaxes* genuinamente gallegas, para llenar el alma de gozo, respirando el ambiente de nuestras cultas tradiciones y á honrar con tan gratas alegrías y expansiones, el nombre de la excelsa patrona Santa Galicia virgen y martir.

Sempre hermosa, verde sempre,
¡qué terra á miña terra!
ben se dice nos cantares:
despois d'o cêo, Galicia

Amor, beleza, cariño,
virtude, fortuna, dichas;
ise é o pobo d'os fidalgos:
a nosa santa Galicia

GALICIA EN AMÉRICA

«¡Qué hermosa te dou Dios, terra querida,
desdichada beldá!

¡Qué doce é melancólico sosego
sinto ó te contemplar!»

ROSALÍA CASTRO.

¡Dios te lo premie divino ruiñeñor de mi adorada Galicia! Dios te lo premie dulce y melancólica Rosalía! por haber cantado la hermosura de mi tierra en esos inspiradísimos versos, pedazos de tu alma dolorida, ayes lanzados por un corazón lacerado por mil acerbos dolores, que sólo latía entusiasmado ante la belleza incomparable de la tierra en que naciste, y á la que has dedicado toda una vida de santa inspiración.

¡Dios te lo pague! Por nuestra parte, te recordaremos mientras exista en nosotros un átomo de vida, y elevaremos al cielo las plegarias de los humildes, pidiendo al Dios de las misericordias que te otorgue el premio que has merecido por tus excelsas virtudes.

La belleza de Galicia no ha sido cantada solo por la inspirada poetisa de Iria. Todos cuantos han tenido la dicha de conocerla (y al decir esto prescindo de los gallegos) le han dedicado palabras de elogio, admirados, al contemplar los encantos de la Suiza española.

El gran poeta, Manuel del Palacio, que quiere á Galicia como si fuera su hijo, dice que por lo menos una de las nueve musas era gallega; sin duda aquella que inspiró á Alfonso X y á Macías, á Anón y á Ballesteros, á Curros, Losada, García Ferreiro y tantos otros, la poesía tierna unas veces, y otras solemne y grave que se respira en sus playas halagadoras, en sus frescos y deleitosos valles, y en sus verdes y pintorescas montañas.

Galicia ha merecido también las alabanzas del inmortal tribuno español, del insigne Castelar, el cual pasaba satisfechísimo una pequeña temporada en Mondariz á fin de reponer su quebrantada salud, con las aguas medicinales, y respirar los oxigenados y purísimos aires de aquellas hermosas montañas.

Los gallegos sentimos por la pequeña patria verdadera idolatría. Amamos á Galicia por ser quien es, pobre ó rica, feliz ó desdichada, pero siempre bella; y los ausentes le consagramos todos nuestros pensamientos y tenemos puesto en ella todas nuestras delicias. Amamos á la humilde choza ó rica vivienda donde nacimos; á la pequeña camita en la cual dormíamos al arrullo de céltica canción entonada por aquella queridísima muger que nos llevó en su seno y nos crió al calor de su robusto y amoroso pecho; amamos ¿por qué no decirlo? á la vaquína, al humilde y servicial borrico y al tierno corderillo que hemos visto nacer, sin olvidarnos del viejo can, fiel y sufrido guardador de nuestras vidas y haciendas, que salía gruñendo de satisfacción y alegría, á lamernos las manos, cuando regresábamos de las nocturnas y amorosas excursiones; en fin queremos con verdadera locura aumentada por la ausencia, todo lo que sea de Galicia, de aquella tierra de nuestros amores, y nada ni nadie será capaz de arrancar estos cariños del corazón de un gallego.

Por esto padecemos esa enfermedad llamada «morriña» que no es otra cosa que la falta de ese «doce e melancólico sosego», de que nos habla la autora de los hermosos versos que sirven de lema á este pobrísimo trabajo.

Por esto siente el gallego, al encontrarse lejos de su amada tierra, la imperiosa necesidad de buscar al paisano, y con él, conversar de aquellas cosas cuyo recuerdo les es indispensable para poder vivir y soportar los rudos trabajos, honroso patrimonio del sufrido y laborioso hijo de Galicia.

Por esto se unen los gallegos, formando esas entusiastas y poderosas sociedades donde encuentran lenitivo á la nostalgia que les consume, hablando de Galicia con los conterráneos, recordándola con ellos, y con ellos también procurando resucitar aquellas diversiones que disfrutaron allá en la alegre aldea durante los felices días de la juventud ó de la niñez.

Donde quiera que haya gallegos, allí existe una sociedad grande ó pequeña según sea grande ó pequeño el número de los residentes en aquel paraje.

En la Habana, donde hay una numerosa colonia de naturales de Galicia se ha fundado hace treinta y cinco años la grandiosa sociedad denominada «Centro Gallego de la Habana y sociedad de beneficencia para naturales de Galicia» la cual cuenta con un suntuoso edificio de su propiedad, situado en el centro de la ciudad, frente al campo de Marte; casa de salud, también propiedad del antedicho centro, donde se asisten los socios enfermos con toda solicitud y cuidados. Puede decirse sin miedo de equivocarnos que es la sociedad gallega más poderosa de todas las que existen dentro y fuera de Galicia.

En esta hospitalaria tierra, nación noble y generosa, como la madre España, que la considera como hija predilecta, y en la cual encontramos los españoles pan y cariño, tienen también los gallegos varias sociedades, de las cuales solo conozco una, debido al poco tiempo que llevo de residencia en este próspero y bello país.

Me refiero al CENTRO GALLEGO de Barracas al Sud, al cual van dedicadas estas líneas, y al cual felicito con todo mi corazón, por el entusiasmo, unión perfecta y constancia á toda prueba, que han demostrado sus socios para poner este centro á la altura envidiable en que se encuentra, no contando más que seis años de existencia.

En la actualidad procedese á la construcción del nuevo edificio que ha de ocupar esta sociedad, obra que supone grandes sacrificios, pero que no dudo ver coronada por el más lisonjero éxito, contando como cuenta este centro con el entusiasta, inteligente y laborioso gallego señor Paredes Rey que con notable acierto preside esta simpática colectividad.

El día 24 empiezan las romerías, fiestas patrocinadas por el CENTRO GALLEGO, y con esto, tendremos ocasión de aplaudir entre otras novedades al coro y orquesta dirigidos por el maestro compostelano mi querido amigo Sr. Míguez Rua.

¡Adelante mis queridos paisanos! Así se honra á la patria, así se demuestra que hay corazón, y así también es como merecis bien de nuestra querida España.

Como final, he de pedirlos, que en estos días de fiestas, demostréis cordura y comedidas expansiones, procurando dejar bien puesto el nombre de la tierra de forma que no haya nada malo que decir de los gallegos; y por último, si os pareciere conveniente, yo vería con gusto que en ese día enviareis á la madre patria un testimonio de adhesión y cariño, dirigido al ilustre gallego, hoy dignísimo presidente del consejo de ministros Exmo. Señor Eugenio Montero Ríos á fin de que fuese ante S. M. el Rey Alfonso XIII y ante todo el pueblo español el encargado de comunicarles, en nuestro nombre los sentimientos de patriotismo de que estamos animados y también para que allá sepan que los gallegos aman si á Galicia, pero á Galicia dentro de la unidad nacional cobijada con la mil veces gloriosa bandera roja y gualda conquistadora y dueña de medio mundo; y finalmente para que tengan presente que los gallegos, aunque ausentes, no desconocemos los deberes para con la patria, y que en nuestra memoria están grabadas con caracteres indelebles las sublimes palabras del poeta:

«Jamás al peso de enemiga planta
servil Galicia gemirá oprimida.»

MANUEL FERNÁNDEZ RODRIGUEZ.

Buenos Aires, 1.º Diciembre de 1905.

UNA AVENTURA EN ARCADE

A MI AMIGO ANTONIO PAREDES REY.

Después de dos largos meses de excursión por la clásica tierra gallega, llegabamos á la caída de una tarde otoñal, cansados y mohinos, mi compañero y yo á la aldea de Arcade, uno de los tantos villorrios con que están salpicados los montañosos arrabales de *«la muy fiel, leal y valerosa ciudad de Vigo»*, cuya fundación según mi sabio acompañante, se pierde en la oscuridad de los tiempos.

Era mi amigo un jóven de veinticinco años, inteligente y activo, conocedor palmo á palmo de aquella hermosa región, llamada con justicia la Suiza de la península Ibérica. Poseía dos condiciones inmejorables para el turismo: resolución y

valentía, cualidades que en más de una ocasión nos habían sacado de apuros en aquellos enmarañados vericuetos.

Hubiéramos deseado pernoctar en Vigo, la histórica ciudad, primera de Galicia y de la España entera recuperada á los franceses en 1809, engolfada hoy en su tráfico y soñando quizas, en los destinos que les sonríen. Nos fué imposible; nuestra jornada ese día había sido larga y penosa contentandonos con solo ver de lejos sus castillos del *Castro* y de *San Sebastian*, valientes baluartes en otrora, que se conservan en pie como pretendiendo todavía en su ancianidad seguir protejiendo á su hija predilecta edificada en la falda de su monte.

Resolvimos pues, pernoctar en Arcade. La noche era oscura en extremo lo que nos indujo á pedir hospitalidad en la primera casa que hallamos al paso.

Salíonos á recibir un hombre de feo aspecto, alto y fornido quién tenía más traza de bandolero que el de un pacífico vecino de aquella aldea.

Sin embargo fuera que le inspirasemos confianza ó compasión ó por la tradición hospitalaria nunca desmentida de su raza, el caso fué que nos hizo entrar y en breves y concisas palabras nos presentó á su mujer, baja y rechoncha y no mal parecida—y á su numerosa prole compuesta de catorce hijos é hijas, la mayor parte de los cuales pasaban ya de los tres lustros.

Nos obligaron á cenar con ellos (no deseabamos otra cosa) sobre una mesa cuya extensión no se perdía, como la fundación de Vigo, en la historia de los tiempos pero se perdía, sí, en una inmensa habitación en cuyas negras paredes se veían colgadas por doquier y sin simetría alguna, cuchillos, hoces, hachas y otros instrumentos cortantes y punzantes de todo tiempo y tamaño y especie.

El aspecto del dueño de casa, el de varios de su fecunda prole y aquellas armas de todas las edades me tenían preocupado, mientras mi alegre amigo devoraba más bien que comía aquella frugal pero succulenta cena á base de buen vino y de mejor jamón.

¿En donde nos hallabamos? ¿Que protección tendrían aquella gente, cuyo aspecto feo hacia contraste con la mejor de las hospitalidades con que nos brindaban?

Pasó por mi mente la idea del robo, y si fuera así el chasco á recibir sería grande—No disponíamos desgraciadamente y en aquel instante de más dinero que de dos pesetas en calderilla, en mi poder y una balija que llevaba mi compañero, algo pesada sí, debido á una buena cantidad de diminutas piedras que coleccionabamos y llevabamos como trofeo y resultado de nuestra escursión.

¿Habrían puesto los ojos en nuestra balija?—¿La habrían tomado quizás, como repleta de monedas de cinco duros?

Pasaré por alto la narración de lo que allí se habló ni de las ciento y una pregunta que nos hicieron, pero consignaré que llamó mayormente mi atención ciertos cuchicheos, rápidos y en voz baja habidos entre los dueños de casa. A decir verdad me alarmé, me creí entre gente de mal vivir.

Concluída que hubo la cena, se nos designó la habitación en donde dormir; una bohardilla pequeña y baja en donde habitaban en amigable consorcio artículos de consumo con chirimbolos de toda especie. Allí habian jamones, patatas vestigios de ropa hecha, cebollas, cacharros, leña, dos gallinas incubando y en un ángulo de aquel verdadero museo, un jergon de paja que se nos destinaba para descansar nuestras cansadas humanidades.

A falta de almohada mi compañero colocó la pesada balija la cual, dicho sea

de paso, jamás se separaba de él, (bien es verdad que por el momento formaba todo nuestro haber), y al poco rato su espíritu viajaba por el mejor de los mundos.—se había dormido y roncaba admirablemente.

¡Ah juventud, juventud, cuanto vales y cuan digna eres de admiración!

Es inútil decir que yo no pude cerrar los ojos. Estaba sobresaltado é impaciente por la llegada de la aurora. No se separaba de mi mente el aspecto feroz de aquel hombre y el de aquella mansión.

Reflexionando sobre nuestra situación estaba, cuando oí rumores de voces; de un brinco llegué al borde de la escalera y púseme á escuchar; los dueños de casa estaban disputando, y entre otras oí claramente estas terroríficas palabras dichas por la mujer: «entonces ¿Será preciso sacrificar á ambos?»

No sé lo que por mi pasó al oírlo, la incógnita quedaba resuelta; aquella bohardilla sin aire ni luz sería nuestra última mansión en la Tierra. Quise llamar á mi compañero y me faltó el aliento y la fuerza para dar un paso. Indudablemente los pelos todos de mi cuerpo debían estar rígidos, mis piernas flaqueaban y corría por todo mi ser un sudor frío precursor siempre de graves acontecimientos.

Mi terror llegó al colmo cuando noté luz en la escalera y ruido de pasos—No había duda, ¡subían á sacrificarnos! Tropezando acá y acullá llegué al lado de mi amigo que seguía roncando sin sospechar siquiera que estaba gozando de su último cuarto de hora.

Aparecieron por fin los intempestivos visitantes: la mujer haciendo de guía con un viejo candel y su feroz marido blandiendo en su diestra un tremendo cuchillo cuyo brillo distinguí perfectamente desde mi lecho de muerte. Se me figuró que tras ellos, venían uno por uno toda aquella prole armados con todo aquel arsenal de instrumentos que había visto colgados en las paredes.

Yá mas muerto que vivo, me hice el dormido—¿Qué otra cosa me quedaba en tan crítica situación?—Si siquiera hubiera una ú otra salida para huir, aun cuando fuera por el tejado, la única era la fatídica escalera en donde estarían los catorce hijos de aquel buen matrimonio cerrandonos el paso.

Cruzaron sigilosamente por entre aquel maremagnum de trastos, dirigiéndose hacia nosotros. Cerré los ojos: había llegado mi último instante. Me encomendé á todos los santos de la corte celestial, sin excluir á los innumerables mártires de Zaragoza—y como tardaron tanto en despacharnos para mejores regiones, abrí los ojos y . . . ¡Oh alegría!—Aquel feo ser humano de largas y enmarañadas guedejas, aquel á quién había tomado por nuestro verdugo, despedazaba sin piedad alguna uno tras otro los dos hermosos jamones que pendían sobre nuestra cabeza.

Recien entonces corrió de nuevo la sangre por mis venas; recien entonces comprendí aquellas palabras dichas por la mujer.—«¿Será preciso sacrificar á los dos?»

Y tal derroche de jamón se explicaba—ese día (pues ya pasaba de la media noche) era la fiesta del pueblo, fiesta que nuestra gente deseaba festejar con toda la abundancia posible y de lo cual tuvimos forzosamente que participar.

Veinte años despues, conservando en mi memoria, como los conservo hoy, los sucesos de aquella noche volví á Arcade. Llamé á la misma puerta creyendo ver de nuevo aquél tosco semblante del jefe de la familia, pero fui recibido por una simpática viejecilla apoyada ya en un báculo.

Era la mujer de mi cuento. Su marido había muerto y solamente la acompañaban dos de sus hijas.

Aún conservaba despejada su memoria reconociéndome perfectamente.

La piedra fundamental que ese progresista CENTRO GALLEGO ha colocado en su edificio social, procedente del lugar de mi cuento, ha sido la verdadera causa de traer á colación y dar á publicidad uno de los tantos datos que existen en mi vieja cartera de viajero.

A. ALVAREZ.

EL CORREO GALLEGO

Este apreciable y simpático semanario que ve la luz pública en la ciudad de Rio de Janeiro, capital de la República del Brasil, y que tan elocuentemente dirige nuestro apreciable paisano D. Antonio de la Cuesta, ha entrado en el núm. 104 de fecha 17 de Noviembre último en el III año de laboriosa y próspera existencia.

Con tan grato motivo ha obsequiado á sus subscriptores con un número especial de ocho páginas en papel satinado, en cuyas columnas se registran los retratos y datos biográficos de los distinguidos conterraneos residentes en aquella capital, D. Manuel Garcia Rivas, D. Serafin Gonzalez Nogueira, D. Casimiro Santa Maria, D. Manuel F. Dominguez, D. José Blanco Ameigeira, D. Constantino Pereira y D. Francisco Brandaris.

Publica además, el grabado de la Estatua Ecuestre de D. Pedro I fundador del Imperio Brasileiro, y la vista general de la Bahía de Rio Janeiro, con artículos y poesías de notable mérito.

Nuestro apreciable conterraneo Sr. de la Cuesta, después de una ligera ausencia, volvió á hacerse cargo de la dirección del importante *Correo Gallego* obedeciendo á su nunca desmentido patriotismo, y á las reiteradas instancias de sus numerosos amigos.

Es indudable que nuestro amigo y paisano, habrá pasado múltiples sinsabores durante el año y medio que estuvo por primera vez al frente de dicho semanario, única representación de la colonia española en Rio.—Podrá haber sido, más de una vez víctima de las intrigas, nacidas de la envidia de aquellos que nada producen, incapaces del menor sacrificio en bien de la colectividad; de aquellos que miran con la mayor indiferencia las cosas de la querida patria ausente, pero siempre dispuestos á la crítica y á sembrar la cizaña, en el camino de los que no omiten sacrificio moral y material por sostener bien alto el nombre inolvidable del terruño:—pero, debe encontrarse satisfecho de su obra porque en ella le acompañan de corazón la gran mayoría de los gallegos, que á pesar de los años y la distancia no han olvidado ni olvidarán jamás su origen, ni el apego por aquella encantadora y santa región galaica.

No desmaye el amigo Cuesta en su benéfica y plausible tarea y reciba *Correo Gallego* y su dignísimo Director nuestro más cariñoso aplauso, con votos por su larga vida y prosperidad creciente.

Homenaje de Galicia

Nuestro apreciable socio honorario D. Manuel Castro Lopez, Director propietario del *Eco de Galicia*, ha sido obsequiado por la laureada Sociedad «Airiños da miña terra» del Ferrol, con un magnífico y voluminoso album,—el que es admirado por cuantas personas han tenido ocasión de verlo siendo muy aplaudido por la prensa.

Suscriben dicho *album* las más altas notabilidades de Galicia en las letras, las artes, la industria y el comercio con elocuentes dedicatorias de las principales sociedades de nuestra región, que se han adherido á tan plausible idea.

La portada, es un hermoso dibujo, de estilo celta, obra del notable pintor Vicente Diaz y González, iniciador de la obra. «En la parte anterior, juntamente con la dedicatoria, admirase una alegoría de Galicia, gallarda moza en traje de la tierra, que sostiene en una mano una rama de laurel, que avanza hacia un busto de Castro López, preciosa miniatura.»

La primera página del album, bajo los escudos de Ferrol y Galicia, primorosamente pintados, dice así:

«La Sociedad *Airiños da miña terra* y en su nombre la Junta Directiva de la misma, en unión de las demás entidades y personas amantes de la región, al Sr. D. Manuel Castro López, director de EL ECO DE GALICIA, de Buenos Aires, meritísimo escritor y periodista, gran patriota é incansable defensor de los prestigios del pueblo gallego, envían, como modestísima ofrenda, el presente mensaje de felicitación y reconocimiento, con la expresión sincera del más alto aprecio y viva simpatía.

El Ferrol, enero de 1905.»

Como hijos de Galicia, nos congratulamos que nuestros hermanos de allende tributen tan cariñoso y merecido recuerdo como premio á los desvelos y amor que por la región siente el agraciado D. Manuel Castro López á quien enviamos nuestra humilde pero sincera felicitación.

Resoluciones de la Comisión Directiva

En sesión del 21 de Noviembre último ha tomado en consideración varias preguntas de maestros Directores y entre ellas fué aprobada la siguiente:

Buenos Aires, Noviembre 20 de 1905.

Al Sr. Presidente del CENTRO GALLEGO.

Estimado señor:

Teniendo conocimiento que se encuentra vacante la plaza de Maestro Director musical de ese Centro, vengo á ofertar mis servicios en tal carácter.

Mis condiciones de Maestro Director, será fácil á esa C. D. averiguarlas entre los hijos de Santiago de Galicia, radicados en esta capital que conocen mis aptitudes.

Si merezco que esta propuesta sea tomada en consideración pueden dirigirse á la calle Belgrano núm. 768 donde espera sus órdenes su obligado S. S. y paisano.

HUMBERTO MIGUEZ RUA.

Avellaneda, Noviembre 22 de 1905.

Señor Humberto Miguez Rua.

Estimado señor y compatriota:

Me es satisfactorio comunicar á Vd. que la Comisión Directiva de este Centro ha tomado en consideración su nota, solicitando el puesto de Maestro Director Musical, dictando al efecto la siguiente resolución:

«Hallándose vacante el cargo de Maestro Director Musical de este Centro, según resolución de fecha 14 del corriente, la C. D. en uso de las facultades que le acuerda el artículo 21 de los Estatutos Civiles

RESUELVE:

Nombrar al Sr. Humberto Miguez Rua, Maestro Director de Música, del CENTRO GALLEGO con el haber mensual que determina el presupuesto de gastos y con los deberes y atribuciones que prescriben los Estatutos Civiles, Reglamento para la sección musical y disposiciones vigentes.

Hágase saber y publíquese en el *Boletín Oficial*.

Avellaneda. local social del CENTRO GALLEGO á 21 de Noviembre de 1905.

A.—PAREDES REY
PRESIDENTE

FELICIANO M. CULLER
SECRETARIO

Esta Comisión Directiva abraza la esperanza de poder aplaudir no solo sus dotes musicales sino también su celo, actividad y patriotismo en las funciones del cargo que se le confía en este Centro, el que no escatima medio alguno para honrar cual merece el nombre de nuestra querida región.

Esperando quiera Vd. pasar por el local social para tomar posesión del referido cargo le saludan con su consideración más distinguida.

A. PAREDES REY
PRESIDENTE

JOAQUIN E. BLANCO
PRO-SECRETARIO

Nuestro distinguido conterraneo el Sr. Miguez Rua, ha tomado posesión de su cargo el 27 del mismo mes, fijándose los días hábiles lunes, miércoles y viernes para ensayo de coro;—martes y jueves escuela de solfeo é instrumental y ensayo de orquesta.

Recomendamos á los señores asociados que deseen formar parte del coro ú orquesta como así mismo á los que deseen ingresar en la escuela musical quieran pasar por la secretaría de 8 á 10 de la mañana ó de 8 á 10 de la noche para inscribirse en el Registro respectivo.

Igualmente se ruega á los señores asociados establecidos con casa de negocio,

profesiones liberales ó industrias quieran entregar su targeta al conserje cobrador á fin de abrir en el *Boletín* una sección especial ó sea el «Indicador» cuyo adelanto merecerá el aplauso de todos los asociados.

La nueva Dirección del *Boletín* de acuerdo con la C. D. ha resuelto que desde el presente número el *Boletín Oficial* salga todos los días 10 de cada mes en vez de 20 como hasta la fecha se venia efectuando.

BIBLIOTECA GALLEGA

M. CURROS ENRIQUEZ

NOUTURNIO

D'a aldea lexana fumegan as tellas;
Detrás d'os petoutos vay pondo'so sol;
Retornan pr'os e'dos co'a noite as ovellas
Tiscando n'as veiras ó cespede mol.

Un vello, arrimado n'un pau de sanguíño,
O monte atravesa de car'ó pinar.
Vay canso unha pedra topóu n'o camiño
E n'ela sentouse pra folgos tomar.

¡Ay! dixo, ¡que triste,
Que triste eu estou!
Y-o sapo q'o oía
Repuxo:—¡Cró, cró!

¡As ánemas tocan!...Tal noite com'esta
Queimousem'á á casa, morreum'a muller;
Ardeum'a xugada n'a corte y á besta,
N'a terra á semente botous'a perder.

Vendin pr'os trabucos vaceiros e hortas
E vou po-lo mundo d'enton á pedir;
Mais cando non topo pechadal-as portas
Os cans sayenm'elas é fanme fuxir.

Canta, sapo, canta;
Tí y eu ¡somos dous!...
Y-o sapo, choroso,
Cantaba:—¡Cró, cró!

Soliño sestamos entrambos n'a terra,
Mais n'ela un buraco tíalcontras y-eu non,
A ti non te morden os ventos d'a serra
Y-a min as entrañas y-os osos me ron.

Tí, nádo n'os montes, n'os montes esperas,
De cote cantando, teu térmeno ver,
Eu, nádo entr'os homes, dormendo entr'as feras,
E morte non hacho, si quero morrer.

Xa tocan....Recemos,
Que dicen q'hay Dios!...
El reza y-o sapo
Cantaba:---¡Cró, cró!

A noite cerraba y-o rayo d'a lua
N'as lívidas cumes comenza á brilar,
Curisco que tolle n'os albores brua
Y-escóitase ó lexos ó lobo ouvear.

O probe do vello, c'os anos cangado,
Erguéuse d'a pedra y-o pau recadou,
Virou par'os ceos ó puño pechado
E car'cs touzáses ro:mando marchóu....

C'os ollos seguindo-o
N'a escura extensión,
O sapo quedouse
Cantando:—¡Cró cró!

V A R I A S

Gran sastrería Muñoz—Recomendamos á nuestros asociados visiten la gran Sastrería y Confecciones de nuestro estimado consocio Don Julio Muñoz; Casa Matriz 1115 Avenida de Mayo 1119 Sucursal Corrientes 2077 Buenos Aires.

Ha recibido directamente de Europa un espléndido surtido de géneros de alta novedad y buen gusto propios de la estación.

Trajes á plazos, con grandes ventajas para los que acrediten ser socios del CENTRO GALLEGO.

En las acreditadas casas de comercio de nuestros distinguidos asociados Lalin Hnos. Suarez 102, Montes de Oca y Aldaz, y frente al Mercado Central de frutos, encontrarán nuestros asociados un rico surtido de artículos de almacén y vinos especiales.

Se reparte á domicilio.

Visiten «El Liceo» Gran Bazar de calzado de nuestro estimado consocio D. Pedro Roca.

Especialidad para la estación, precios módicos.

Almacén Español:—Gran Baratillo, de nuestro apreciable consocio D. Joaquín Romero, ha recibido un gran surtido de comestibles y bebidas.

Precios sin competencia.

Almacén y Fiambrería «El Pescador»—de nuestro muy querido consocio don Fermín Fernández, calle Buen Orden núm. 1101.

Encontrarán nuestros estimados asociados un riquísimo surtido de los más selectos productos de nuestra querida patria.

Fiambres esquisitos y los sabrosos quesos doble gordura «La Celia» de los que es el Sr. Fernández, el único concesionario.

Para las fiestas de Navidad y año nuevo, visiten «El antiguo Pescador.»

Para atender á los múltiples gastos de las **CUARTAS ROMERIAS GALLEGAS**, se pone en circulación la rifa de nueve magníficos objetos, la que recomendamos muy especialmente á los señores asociados:

GRAN RIFA
DE NUEVE PRECIOSOS
OBJETOS
--- CON AUTORIZACION MUNICIPAL ---

Beneficio de las ROMERÍAS GALLEGAS

SORTEADOS POR LA LOTERIA NACIONAL QUE SE JUGARA EL 9 DE ENERO DE 1906

- | | | | |
|------|--|-----|---|
| 1er. | Premio:—Una magnífica vajilla de loza porcelana limojos. | 5º. | Premio:—Un tintero de mármol con busto metal fino. |
| 2º. | » —Una preciosa jarra columpio electro plata. | 6º. | » —Un precioso juego de cristal fino para frutillas, servicio para 12 personas. |
| 3º. | » —Un hermoso juego de lavatorio nacar porcelana siete piezas. | 7º. | » —Un magnífico reloj despert. con estatua bronce. |
| 4º. | » —Un rico servicio para té de porcelana para 12 personas. | 8º. | » —Un juego de cristal con adornos electro plata para agua. |
| | | 9º. | » —Un par de aros servilleteros de plata. |

Esta Rifa constará de **mil ochocientos** billetes equivalentes a cada billete diez números, adjudicándose los premios de la manera siguiente:

El 1 ^o .	premio corresp. al núm. igual al que obtenga el premio de \$ 80.000.	El 7 ^o .	premio corresp. al número que sigue á los dos mas altos
2 ^o .	" " " " " "	" "	que obtengan el premio
3 ^o .	" " " " " "	" "	de \$ 1.000
4 ^o .	" " " " " "	El 8 ^o .	premio corresp. al número que siga á los tres mas altos
5 ^o .	" " " " " "	" "	que obtenga el premio.
El 6 ^o .	premio corresp. al núm. que sigue al mas alto que obtenga el premio	El 9 ^o .	premio corresp. al núm. mas bajo que obtenga el premio de \$ 1.000.
			de \$ 1.000

EL BILLETE VALE **1** PESO MONEDA NACIONAL

NOTA—Los premios que no sean reclamados á los noventa días del sorteo, quedarán á beneficio de la asociación.

Los objetos se hallan en exhibición en el local social Mitre 780 y 782

Sastrería «La Sin Bombo» de nuestros estimados consocios Abad y Villar Sanchez, Avenida Mitre 423. Ofrece gran rebaja de precios en trajes de saco sobre medida.

Cuenta con un espléndido surtido de casimires propios para la estación.

Granja «La Maria» de nuestro apreciable consocio. Goñi Hnos.,—Lechería en la Avenida General Mitre núm. 327 al 329.—Venta de leña de astillas de sauce y espinillo, conchilla y arena.

Lo recomendamos á nuestros asociados.

Imp. Lib. J. Estrach, Humberto 1º. 966

GRANJA LA MARIA

PARTIDO DEQUILMES-LA PLATA

Estaciones Conchitas é I. Correa

GOÑI Hnos.

Venta permanente de reproductores raza Durham Shortorn, hijos de padres importados de las mejores cabañas de Irlanda, lotes de baquillonas Durham de la misma raza.

Venta de leña en astillas, de sauce y espinillo, conchilla y arena.

LECHERIAS EN BARRACAS AL SUD

Avenida General Mitre, 327 y 329

A Imacen Español - Gran Baratillo

—DE—

JOAQUIN ROMERO

Casa especial en el ramo de Comestibles y Bebidas

Precios sin Competencia

397—AVENIDA GENERAL MITRE—397

BARRACAS AL SUD

EL ARSENAL

Cigarrería y Manufactura de Tabacos

—DE—

DAVID PAJARINO

ESPECIALIDAD EN TABACOS DE TODAS CLASES

Ventas por Mayor y Menor

DE TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS

Avenida General Mitre 486, Avellaneda

Cigarrería, Depósito de Tabacos

CIGARROS Y CIGARRILLOS

—DE—

PEDRO RODRIGUEZ

Surtido completo en todos los articulos

PERTENECIENTES AL RAMO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

AVENIDA GENERAL MITRE 103 Y PAVON N. 2

BARRACAS AL SUD

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

146 — RECONQUISTA — 148

Capital autorizado \$ 5.000.000 m/n.

A B O N A

	M. L.	Oro
Por depósitos en cuenta corriente.	1 $\frac{0}{100}$ anual	1 $\frac{0}{100}$ anual
Id. á 30 días fijos.....	2 » »	1 $\frac{1}{2}$ » »
Id. á 60 días.....	2 $\frac{1}{2}$ » »	2 » »
Id. á 90 días.....	3 » »	2 $\frac{1}{2}$ » »
Id. á 180 días.....	4 $\frac{1}{2}$ » »	3 » »
Por depósitos en Cajas de Ahorros después de 60 días de \$ 5 á \$ 10.000 m/n. 4 $\frac{1}{2}$ $\frac{0}{100}$.		

C O B R A

	M. L.	Oro
Por adelantos en cuenta corriente....	8 $\frac{0}{100}$	8 $\frac{0}{100}$

Por descuento de pagarés y letras con amortización trimestral: convencional.

G I R A

sobre cualquier punto de España y especialmente sobre todos los pueblos de Galicia.

Buenos Aires, 6 de Noviembre de 1905.

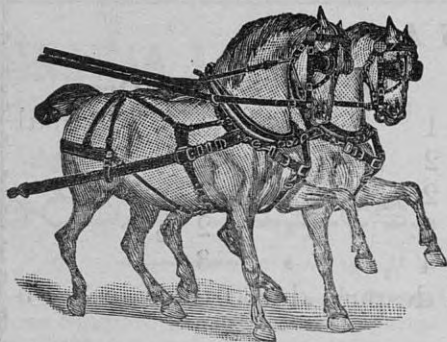
JOSE A. DE PARGA
GERENTE.

TALABARTERIA

DE

ECHEGARAY Hnos. y Cia.

Sección del mayor
VICTORIA 1022



Arneses para uno ó dos caballos

EXTRANJEROS Y DEL PAÍS

Fabricados con las mejores suelas

LA CASA MEJOR SURTIDA

En artículos del ramo

Representantes de la casa A. CAMILLE y FILS - PARIS

Sección del detalle
VICTORIA Y BUEN ORDEN

Grande y variado surtido en
Baules de bodega; idem de ca-
marote; Sillas de viaje; Mantas
y portamantas.



Aguas minero-medicinales de MONDARIZ
INTRODUCTORES EN LA REPUBLICA ARGENTINA

ECHEGARAY Hnos. y Cia.

BUEN ORDEN ESQ. VICTORIA